



SAM NOTSALVATORE "SAL" NISTICO
JOHN FUMOCO SCOTT LAFARO
SAL MOSCALSALVATORE MASSARO
JOE VENUTELLIAM BILL RUSSO
BILL RUSSODO MARMAROSA
DON MENZANNY GUARNIERI
JOE ALBANYANK SIGNORELLI
JOE LOVANKANK STRAZZERI
VINNY GOIDAY CALDERAZZO
EDDIE COSTORGE GARZONE
LOUIS MUEELANK PAPARELLI
PAT MARTINONE TRISTANO
WALLY CIRILLOLIE MARIANO
PETE RUGOLOV FRUSCELLA
SONNY RUSSONK ROSOLINO
JOHNNY FREGGY BERGONZI
FRANK TIBERIE GUARALDI
PETE CANGIOLINTO CIGLIA
NICK LAROCCEAN ROLLINI
JOHN LAPORTRE CANDOLI
CONRAD GOZZE BELLSON
DON PALAMINO MOTTOLA
MIKE MAINIEETH LALAMA
CARL FONCANAFONTANA
RALPH LAMAKAMAINIERI
TONY MOTTOMALADINO
LOUIE BELLOSND GOZZO
CONTE CADDUMIAPORTA
ADRIAN ENILKINARocca
GIACINTORECELCANDOLI
VINCE GUARALDITIBERI
JERRY BERGONZI FRIGO
FRANK ROCHOLINRUSSO
TONY FRUSCELLAGOLO
CHARLIE MARLEYCIRILO
LENNIE TRASTINOTINO
FRANK PAPARELMUCCI
GEORGE GINZONESTA
JOEY CALDERAZZOLIA
FRANK STRAZZEHINO
FRANK SIGNORELLANY
JOHNNY GUARNIERIA
DODO MARMARUSSO
WILLIAM BILLRUSSO
SALVATOREBIMASSARO
ROCCO SCOTT LAFARO
SALVATOREBIMALT NISTICO



Inmigrante, pobre, marginal, desplazado y con una enorme herencia musical, el italiano llegó a “América” con la gorra en la mano y la incertidumbre unida a cierta comprensible dosis de esperanza.



Texto: **Carlos Sampayo**

Con variados oficios, mala fama y buena fama, el inmigrante tuvo hijos o él mismo fue hijo porque había llegado siendo niño, sí, como el don Corleone en la ficción de Puzo y Coppola, pero también como Salvatore Massaro o Giacinto Ciglia, que serían conocidos como Eddie Lang y George Wallington y ocuparían espacios distinguidos en dos momentos de la historia de la “única forma de arte auténticamente norteamericana”,

según se ocupan orgullosamente de repetir quienes la practican. Y quienes la practican han sido, en su mayoría, representantes de las minorías: negros y mulatos, irlandeses e italianos, judíos, católicos en un mundo dominado por los *wasp*. (Uso el pretérito porque la actualidad es un revoltijo menos definible desde la mirada sociológica, que la época, las épocas, de la gloria del jazz). Es un tema sobre el que vale la pena detenerse y reflexionar, en el sen-

tido de que la única rebelión desde la marginalidad cultural, quizá sea la expresión personal y compartida. La marginalidad política y económica se solventa (se solventaba) con otro tipo de rabia, a castañazos, pedradas y tiros, no con la terrorífica y armoniosa reverberación del saxo bajo de Adrian Rollini, ni con la tierna ferocidad de la mirada de Joe Lovano, que con su aspecto reivindica varios estereotipos: el cantante lírico de bañera, el mafioso, ►



Adrian Rollini.



Johnny Guarneri.

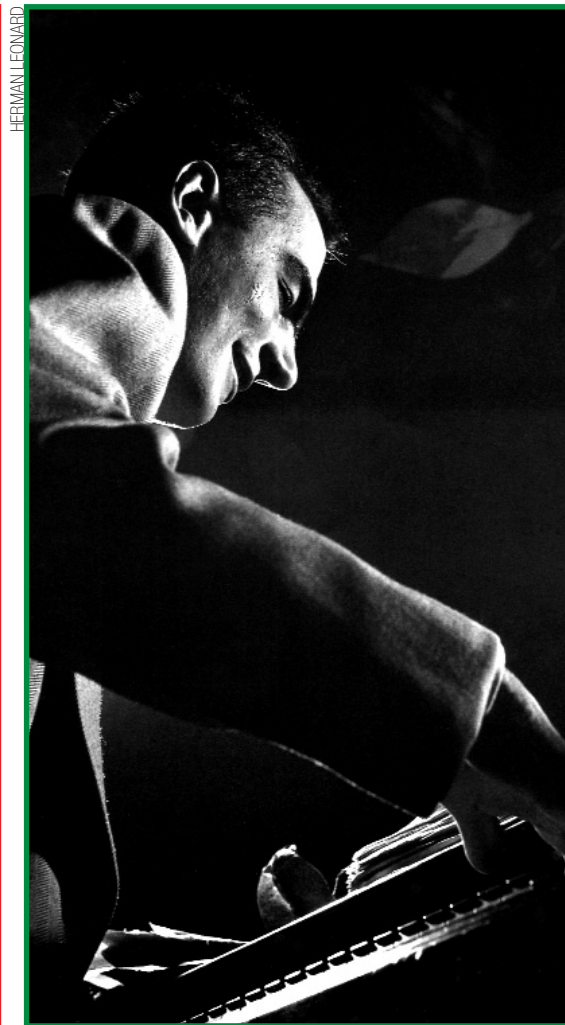
- el verdulero, el matón de barrio, el honrado trabajador del mismo barrio, el barbero, el amigo de toda la vida, el de la infancia en la zona deprimida de la ciudad.

Hay una película, un *clip* documental/musical en blanco y negro, que presenta a Roy Eldridge, Cozy Cole y Coleman Hawkins en una supuesta jam session: el pianista es Johnny Guarneri, que se prodiga con unas *blue notes* emocionantes. Guarneri (descendiente de una de las tres más reputadas familias de constructores de violines en Cremona; las otras eran Stradivari y Amati), grabó más de ochocientas placas, compuso quizá medio millar de canciones y fue acompañante de grandes entre los grandes, como Lester Young y Ben Webster. El pianista Joe Albany (Albani) lo ninguneaba porque para él era demasiado escolástico y virtuoso, o quizá porque no adoptara el “Guarnerius” con que sus antepasados se blasonaban, o por cochina envidia. A mediados de los años cuarenta Guarneri era el pianista acompañante más solicitado, porque su toque era epítome de swing, pero los tiempos

clamaban por otras soluciones y allí, entre bambalinas, estaban George Wallington (Ciglia) y Dodo Marmarosa, presentados en escena por Frank Paparelli, también pianista, compositor junto con Dizzy Gillespie del emblemático *Night in Tunisia*.

¿Se sentía orgullosa de estos artistas la comunidad italoamericana? Tememos que, si no estaban adscritos al jazz, no tuvieran idea de quiénes eran. Como no la tendrían de la siguiente lista: Sam Noto, Conrad Gozzo, Don Paladino, Conte Candoli, Pete Candoli, Frank Rosolino, Carl Fontana. Los primeros cinco eran el *team* de trompetistas de la orquesta de Stan Kenton, los dos últimos, trombonistas.

La orquesta de Kenton fue nutrida por estos talentos explosivos (piénsese en la tremenda energía de Sam Noto y Rosolino, solistas ejemplares), y California su ámbito natural. Esa zona, la de las playas del Pacífico, generó una verdadera estirpe de talentos jazzísticos de origen italiano. Eran una segunda generación, casi completamente “asimilada”, es decir, colocada en su lugar por quien



Eddie Costa.

Lennie Tristano. En el círculo, Joe Venutti y Bucky Pizzarelli.

mandaba. Indudablemente, Kenton (un *was* de pies a cabeza, *band-leader* y empresario, clase dirigente) no tuvo “problemas” con los italoamericanos, los judíos o los polacos, pero se supone que no se llevaba bien con los negros, privándose de una de las formas vivas de la esencia del jazz.

En el espacio promovido por el generoso narcisismo de ese pianista/psiquiatra, Carl Fontana (hijo de romanos) tocó un solo en *Intermission Riff*, que medio siglo más tarde aún se estudia como ejemplo de equilibrio en la improvisación jazzística (por suerte fue grabado). No debemos olvidar los aportes de dos de los mejores arreglistas de Kenton, que contribuyeron a dar forma definitiva al sonido de su orquesta: Pete Rugolo, nacido en Sicilia, y William Bill Russo, un compositor que a posteriori optó por las formas académicas de la

llamada *Third Stream*.

La big band de Woody Herman no tuvo exclusiones y hemos de recordar que muchos de los músicos de esa orquesta también tocaron en la de Kenton, agregándose en ésta algunos talentos especiales, como el del poco exquisito pero extraordinariamente penetrante saxofonista tenor Salvatore “Sal” Nistico, que de Herman fue principal solista en los años sesenta. Salvatore, persona inestable y caprichosa, era un solista dulce y sincero, un italiano ante el plato humeante de *minestra*, y las mejores *minestre* las cocinaba allí Nat Pierce, pero también Sammy Nestico, que tenía otro bolígrafo dispuesto para las partituras de Count Basie.

Los tiempos de Frank Signorelli no estaban tan lejos (apenas veinte años, que según Gardel no es nada), cuando Lennie Tristano irrumpió en ▶

TAKE ME
 2
 jazz
 THE
 SING AL
 WITH DRAC
 R. TIMO
 L.
 A RODGER

► escena. Signorelli, tío de Tony Mottola (colaborador de Johnny Guarneri), había sido pianista de Bix Beiderbecke. Y ambos eran sobrinos de Nick LaRocca, animador de la Original Dixieland Jazz Band, protagonista en 1917 de la primera grabación de jazz.

Nacido en Chicago, como el Augie March de Saul Bellow, Tristano se dio a conocer a mediados de los años cuarenta, con la modernidad del jazz. Tocó con Charlie Parker y con todos los boppers pero su cabeza, su pensamiento y su inspiración circulaban por otros caminos. Para entendernos desde fuera del jazz, estaba más cerca de Luigi Dallapiccola que de Puccini; era más nueva cocina italiana que tradicionales *pappardelle alla diavola*. En esos tiempos Ciglia y Marmarosa seguían con fervor a Bud Powell, él no seguía a nadie..., pero por ahí había una matriz de la que no había quien pudiera escapar: Charlie Parker.

La presencia de Tristano fue mucho más pode-

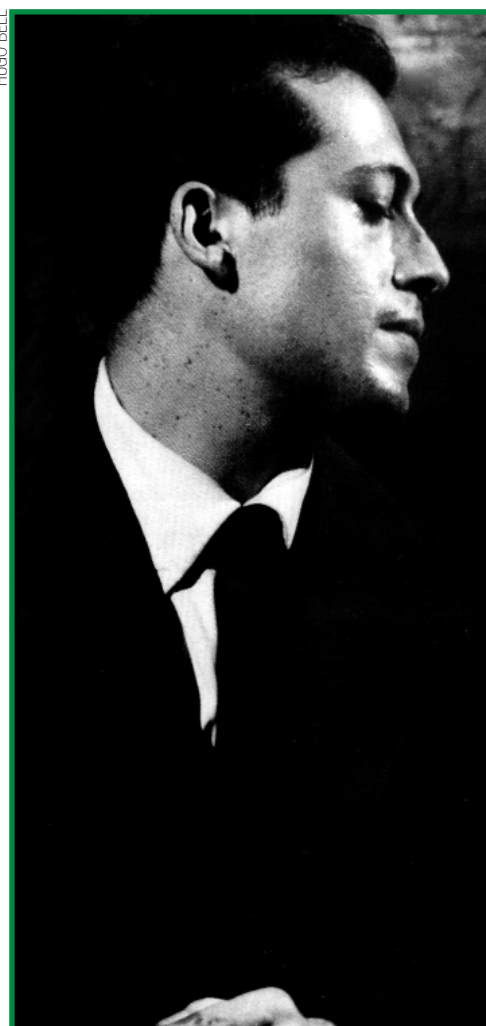
rosa que su apariencia. Hombre frágil, bajito, tímido y ciego desde los nueve años, dejó que su idea de la música se expandiera a través de sus discípulos, porque él mismo sólo grabó dos discos "oficiales" durante toda su carrera (ambos para el sello Atlantic). No admitía ninguna ingerencia de los productores en su música grabada, no le gustaba el ruido que hacía la gente en los clubes, no soportaba a los bateristas que se salieran de su justa medida (que sólo él conocía y no siempre transmitía), desconfiaba de los trompetistas, etcétera, y pese a todo eso logró que sobre la estela de su música se enlazaran los eslabones de una cadena de seguidores de primera categoría (Lee Konitz, Warne Marsh), entre ellos no pocos italoamericanos como Wally Cirilo, Bill Russo, Louis Mucci, Sonny Russo, John LaPorta y Sal Mosca, casi un clon de su estilo en el piano. Un discípulo de la primera hora también fue el pianista y vibrafonista Eddie Costa, que varió rumbo estilístico y

EDDIE BERT



Conte Candoli y Sal Salvador.

HUGO BELL



Tony Fruscella.

murió en un accidente cuando estaba creando un mundo musical propio de gran categoría.

Los de Kenton, Tristano y los combos de la Costa Oeste de los años cincuenta, fueron los últimos momentos musicales donde los italoamericanos, podría decirse, se arremolinaban. Después, con la irrupción del hard bop y el free, se insertaron en los lugares que quedaran: Frank Strazzeri y Charlie Mariano, de alguna manera dos hard boppers; Vinny Golia y John Fumo, “vanguardistas”.

Como si el “sueño americano” del crisol de razas no fuera sólo un espejismo, todo se fue fundiendo. Claro, repetimos, allí donde la mayoría *wasp* (salvo sus exponentes marginales, pienso en Chet Baker, o privilegiados, como Kenton) no tenía especial interés en estar. De modo que en las

décadas de los grandes conflictos musicales y de los otros, todos los orígenes culturales aparecen más o menos fundidos en la escena jazzística y sólo tiene vigencia la afinidad. Son los años en que Vince Guaraldi pone música a los dibujos de *Peanuts*, Tony Fruscella anega su talento en destilaciones y se evapora, Johnny Frigo recobra la tradición de Joe Venuti modernizándola, Louie Bellson (Luigi Paulino Alfredo Francesco Antonio Balassoni) toca con todos, Ellington y Basie incluidos, y es por ellos disputado como el más completo bate-

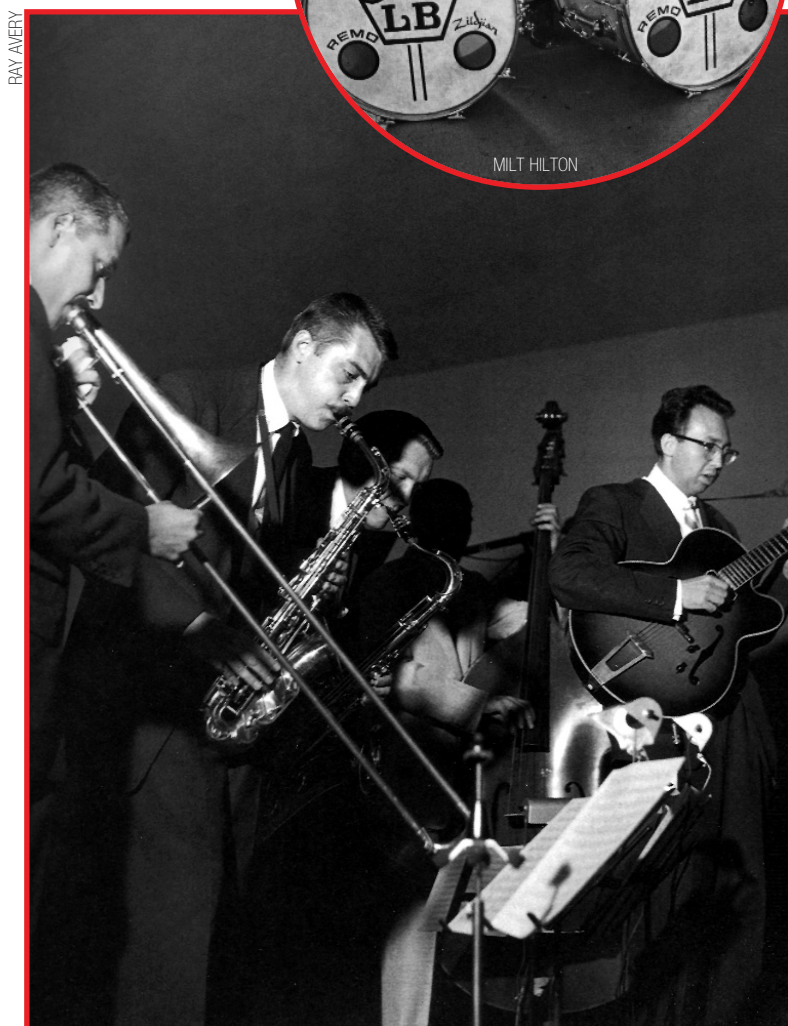
rista de big band, y cuando Don Menza

(que ha trabajado con Kenton y Maynard Ferguson) comienza

a poner en práctica las teorías de la improvisación que aún enseña en universidades y conservatorios. El de Menza es un caso que se repetirá ►



MILT HILTON



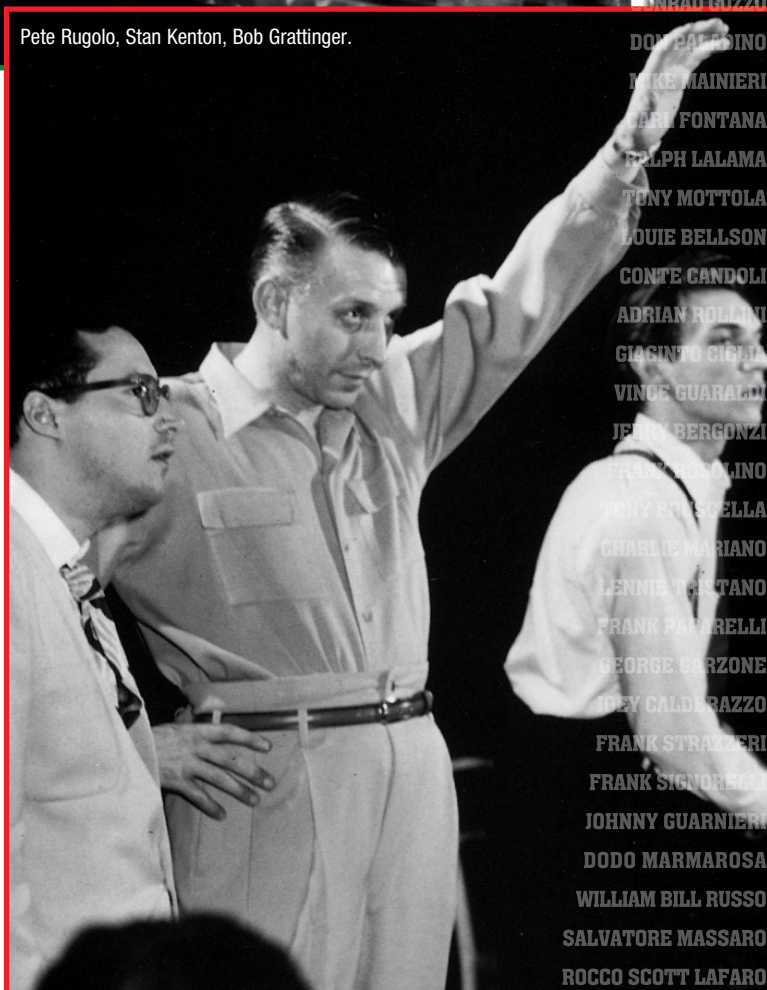
Frank Rosolino, Bud Shank, Bob Cooper y Barney Kessel. Arriba, Louie Bellson.



Joe Albany.



Pete Rugolo, Stan Kenton, Bob Grattinger.



SAM NOTO
JOHN FUMO
SAL MOSCA
JOE VENUTI
BILL RUSSO
DON MENZA
JOE ALBANY
JOE LOVANO
VINNY GOLIA
EDDIE COSTA
LOUIS MUGGI
PAT MARTINO
WALLY CIRILO
PETE RUGOLO
SONNY RUSSO
JOHNNY FRIGO
FRANK TIBERI
PETE CANDOLI
ROCK LA FARA
JOHN LA PORTA
FRANK GOZZO

Joe Lovano

DON PALLASINO
MIKE MAINIERI
ALF FONTANA
RALPH LALAMA
TONY MOTTOLA
LOUIE BELLSON
CONTE CANDOLI
ADRIAN ROLLINI
GIACINTO CICCHINI
VINCE GUARALDI
JERRY BERGONZI
FRANK ROSOLINO
TONY FRASCELLA
CHARLIE MARIANO
LENNIE TRISTANO
FRANK PATRIZELLI
GEORGE GARZONE
JOEY CALDERAZZO
FRANK STRAZZERI
FRANK SIGNORELLI
JOHNNY GUARNIERI
DODO MARMAROSA
WILLIAM BILL RUSSO
SALVATORE MASSARO
ROCCO SCOTT LAFARO

► con George Garzone quince años más tarde: grandes maestros que por vocación pedagógica dejan en segundo plano la exhibición de su talento como improvisadores.

Cuando Menza ya está consolidado en una relativa oscuridad, surge una nueva estrella del jazz: Rocco Scott LaFaro (el “James Dean del jazz”, honor compartido con Chet Baker). LaFaro “inventó” el contrabajo durante la segunda modernidad del jazz, indultándolo de la construcción metronómica y situándolo a la par del piano. El pianista implicado era Bill Evans. Rocco, como James Dean, murió en un accidente de coche, tenía veinticinco años. Entonces, Pat Martino tenía diecisiete, pero ya a los veinte surgió como un hechicero de la guitarra, colaborador de grandes solistas (recordemos sus asociaciones con Charles McPherson) y con pocas grabaciones a su nombre. En 1980 una enfermedad lo puso fuera de circulación por muchos años, y con amnesia. Regresó después de 2000, con su talento recuperado. Siempre fue un vanguardista.

Como lo es o pretende ser Mike Mainieri, inventor del vibráfono electrónico, uno de los fautores de la *fusion music* de matriz jazzística, organizador de Steps Ahead, buena música y no mal negocio. En las últimas décadas Mainieri regresó a las formas ortodoxas, para las que se valió de la colaboración de Joe Lovano y George Garzone.

Garzone y Frank Tiberi presentan sus actuaciones conjuntas como “The Italian Tenors”, quizá en una tierna burla al espectáculo de “Los tres tenores” (allí podría agregarse Jerry Bergonzi). Proyectan una música *a la* Coltrane, con una energía apabullante. A la vez, Garzone dirige un proyecto de improvisación libre, emparentado con las *free forms*, pero que suena como si Stan Getz se hubiese dedicado a esas expansiones: “The Fringe”. Pero también hace una música, si se quiere, más “formal”. Uno de sus discos contiene un tema titulado *Tutti Italiani*, referido a dos de los que lo acompañan en la aventura: Joe Lovano y Joey Calderazzo. Garzone no es, porque quizá no lo haya querido, el gran referente del jazz de los años noventa y dos mil. Pero es el gran maestro de



Scott LaFaro.

varias generaciones de alumnos que pasaron por el Berklee College of Music y las muchas universidades donde enseña.

Quien sí lo intentó fue Joe Lovano, y estuvo a punto de conseguirlo. Pero en esta época en el jazz ya no hay guías absolutos y, como es un arte que ha generado su propio clasicismo, los que lo son están muertos. En algún momento se habló de dos columnas vertebrales del jazz moderno: Thelonious Monk y Lennie Tristano..., no deja de ser una idea interesante. Pero volvamos a Lovano.

Saxofonista excepcional, inquieto y expansivo, ha llevado adelante muchos y variados proyectos, algunos de marcada italianidad: homenajes a Sinatra y a Enrico Caruso. Su noneto de los últimos años incluye una línea de saxos italoamericana: Lovano, Garzone y Ralph LaLama, un veterano de la orquesta de Woody Herman.

Pero no todo es primera línea, desde las oscuras y habitadas *stanze* de lo más o menos nuevo despuntan los nombres de Mat Renzi y..., ¿para qué continuar?

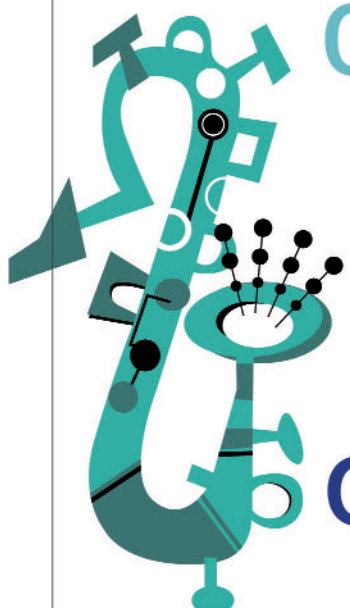
Desde el paraíso, el cielo de los justos donde se encuentran los artistas y las personas que han brindado felicidad a otras, nos miran con regocijo Eddie Lang / Salvatore Massaro, Joe Venuti, Frank Signorelli, Adrian y Arthur Rollini, John Frigo, Johnny Guarnieri, Phil y Marty Napoleon, *tutti italiani*.



Jazz &+

2010 panorama

15-18 de julio
en l'Auditori de Torrent



Orsaxcova+
jueves 15 de julio a las 20.00 horas

Joshua Edelman trio
jueves 15 de julio a las 22.30 horas

Carles Santos+
viernes 16 de julio a las 20.00 horas

Gonzalo Rubalcaba Sextet
viernes 16 de julio a las 22.30 horas

Kiko Berenguer nu flamenco jazz
sábado 17 de julio a las 22.30 horas

Birth of the Cool 60 aniversari
domingo 18 de julio a las 22.30 horas

Joan Soler trio
Jazz en los Jardines de l'Auditori
viernes 16 y sábado 18 de julio después de los conciertos



..... Consultar la programación completa
en www.auditoritorrent.com

Compra de las entradas en las taquillas:
De lunes a viernes de 11.00 a 13.00 horas
y 2 horas antes del espectáculo.

96 886 83 77
96 886 83 77
96 886 83 77

Esta programación es susceptible de posibles cambios.









Vicente Pallardó, 25 - 46900 Torrent (Valencia) - Tel. 961 581 077 • 961 580 952 - Fax. 961 580 951
e-mail: info@auditoritorrent.com - www.auditoritorrent.com

2010©MUSEO DE LAS ARTES Y LAS CIENCIAS